

Editorial Verbo Divino  
Avenida de Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra), España  
Teléfono: 948 55 65 05  
Fax: 948 55 45 06  
Internet: [www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)  
E-mail: [evd@verbodivino.es](mailto:evd@verbodivino.es)

## **Cuadernos bíblicos**

### **131**

Título original: *Archéologie, Bible, Histoire*  
Traducción: *Pedro Barrado y M<sup>a</sup> del Pilar Salas.*

© Les Éditions du Cerf © Editorial Verbo Divino, 2006.

Impreso en España - *Printed in Spain.*

Fotocomposición: Megagrafic, Pamplona.

Impresión: Gráficas Astarriaga, Abárzuza (Navarra).

Depósito Legal: NA. 2023-2006

ISBN 84-8169-348-0 - 978-84-8169-348-5

**CB**  
**131**

**JACQUES BRIEND**  
**OLIVIER ARTUS**  
**DAMIEN NOËL**

# **Arqueología, Biblia, Historia**

*evd*

**editorial verbo divino**

Avda. Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra)  
2006

**H**ubo un tiempo en que Biblia y arqueología hicieron un buen matrimonio. Un libro de los años treinta, reeditado varias veces, afirmaba: ¡*La Biblia es verdad!* Respondía así a la reina Victoria, quien, en 1865, solicitaba a la *Palestine Exploration Fund* que «verificara que la historia bíblica era una historia real», siendo su finalidad ofrecer una «refutación a la increencia».

¿Se ha consumado hoy el divorcio? Tomando los datos de la arqueología y apelando a la documentación del Antiguo Oriente, los historiadores han puesto en duda muchos de los hechos narrados: patriarcas, éxodo, grandeza de los reyes de Israel... La primera apologética se ha venido abajo. Pero, al mismo tiempo, la reflexión filosófica ha permitido comprender mejor lo que sucede cuando se escribe la historia.

Entramos en un nuevo período de la crítica bíblica: ¿qué vínculos mantienen estas disciplinas autónomas que son la arqueología, la exégesis y la historia? Hemos pedido a tres especialistas de la Biblia que nos den sus puntos de vista. Cada contribución está ilustrada con ejemplos tomados en su mayor parte de los libros históricos (Josué, Jueces, Samuel y Reyes), mencionando hechos situados en los mal conocidos períodos de la «conquista» y la «monarquía», entre 1000 y 587 a. C. A lo largo de estas páginas, las figuras de Josué, Sansón, David, Salomón o Josías, la elaboración de los corpus legislativos, la conquista de la ciudad de Hebrón o el asedio de Jerusalén por Senaquerib adquieren un nuevo relieve.

Gérard BILLON

- **JACQUES BRIEND** es profesor honorario del Instituto Católico de París. Ha sido miembro de la Pontificia Comisión Bíblica (1990-2001). Arqueólogo, ha trabajado en varias excavaciones en Jerusalén, Tell el Farah y Tell Keisan. Ha coordinado y presentado *La Terre Sainte. Cinquante ans d'archéologie* (Compact. París, Bayard, 2003) y colaborado en la nueva edición del Pentateuco de la Traduction Oecuménique de la Bible (TOB) (2003). En los *Cuadernos Bíblicos* ha redactado *El libro de Jeremías* (n. 40. Estella, Verbo Divino, 2003).
- **OLIVIER ARTUS** enseña exégesis del Antiguo Testamento en la Facultad de Teología del Instituto Católico de París. Es miembro de la Pontificia Comisión Bíblica. Especialista en el Pentateuco, ha colaborado en la nueva edición de la TOB (2003). Acaba de publicar *Les Lois du Pentateuque* (LD 200. París, Cerf, 2005). En los *Cuadernos Bíblicos* ha redactado, entre otros, *Aproximación actual al Pentateuco* (n. 106. Estella, Verbo Divino, 2001).
- **DAMIEN NOËL** enseña historia de Israel en la Facultad de Teología del Instituto Católico de París. Con Olivier Artus ha presentado *Les livres de la Loi* (Commentaires. París, Bayard-Centurion, 1998). En los *Cuadernos Bíblicos* ha redactado una trilogía: *Los orígenes de Israel* (n. 99. Estella, Verbo Divino, 1999); *En tiempo de los reyes de Israel y de Judá* (n. 109. Estella, Verbo Divino, 2002); *En tiempo de los imperios* (n. 121. Estella, Verbo Divino, 2004).

# Arqueología, Biblia, Historia

## **1 - El trabajo del arqueólogo**

No existe una arqueología «bíblica». La arqueología es una disciplina de pleno derecho, independiente en cuanto a sus métodos. En Palestina, la interpretación de sus resultados la sitúa en relación con el trabajo del historiador para un mejor conocimiento de la vida cotidiana de las poblaciones de Israel, Filistea o Canaán, pero apenas para la constitución de una historia política. Por **Jacques Briand**

## **2 - La aproximación del exégeta**

Los datos de la arqueología contribuyen a veces a invalidar hipótesis exegéticas, como la teoría documentaria. Iluminan también el contexto social e histórico que rodea la composición de algunas secciones legislativas del Pentateuco. Finalmente ayudan a abrir campos de investigación, por ejemplo sobre la naturaleza de los relatos compuestos en Jerusalén durante el período monárquico. Por **Olivier Artus**

## **3 - La investigación del historiador**

La relación entre el texto y la verdad histórica depende, en parte, del carácter religioso de la Biblia. Hacer que tengamos conjuntamente información, convicción y realidad es precisamente el desafío del historiador que compone un relato. Los ejemplos no faltan, de Josué a David o Ezequías. Ahora bien, que las investigaciones científicas confirmen o nieguen los acontecimientos narrados, en nada afecta al «mensaje de salvación». Por **Damien Noël**

# 1 - El trabajo del arqueólogo

Desde sus comienzos, la arqueología palestina<sup>1</sup> ha querido dar a sus descubrimientos una dimensión histórica y, para lograrlo, ha recurrido a la Biblia como un documento histórico privilegiado. Ahora bien, lo que parecía caer por su propio peso a comienzos de la investigación arqueológica no ha cesado de ser cuestionado desde hace una veintena de años. ¿Cómo se ha pasado de una relación con la Biblia considerada evidente a una relación conflictiva? ¿Cuáles son las razones para ello? Es lo que vamos a descubrir recurriendo a la historia de la investigación arqueológica en el país de la Biblia.

A modo de introducción, querríamos detenernos en la reacción de un arqueólogo que trabaja en Egipto frente a la situación del arqueólogo que trabaja en Palestina, pues ésta obliga a reflexionar sobre los problemas que encuentra este último (cf. el recuadro de la página siguiente).

Este juicio de Alain Zivie habla en pocas palabras de la difícil relación entre los descubrimientos de la arqueología palestina por una parte, y los textos de la Biblia por otra. Esto habla, en primer lugar, de la esperanza demasiado grande depositada en los descubrimientos arqueológicos para ilustrar el texto de la Biblia, pero también de la naturaleza del texto bíblico, que no es primeramente un libro de historia. Ahora bien, una de las motivaciones de la investigación arqueológica en Palestina ha sido frecuentemente venir a iluminar, incluso a justificar, el texto bíblico. Hay que reconocer que la arqueología en Palestina

no funciona de la misma manera que en cualquier otro país a causa de la presencia de la Biblia, a la que resulta inevitable consultar para interpretar tal o cual descubrimiento arqueológico. Para comprender esta situación, única en su género, es preciso recurrir a la historia de la arqueología en Palestina, para iluminar el pasado y aprender a disociar en cierta medida la arqueología y la Biblia, a fin de evitar una relación conflictiva, cuando durante mucho tiempo esta relación pareció evidente.

---

1. El adjetivo «palestino» no hay que tomarlo aquí en sentido político. De manera convencional y un tanto vaga, siguiendo las primeras publicaciones arqueológicas de los siglos XIX y XX, «Palestina» designa las regiones de Cisjordania donde se desarrolla la mayor parte de los acontecimientos bíblicos. Hoy, estas regiones son compartidas entre Israel y la Autoridad Palestina.

## Texto y vestigios arqueológicos

Es difícil hacerse una imagen verdadera de una civilización, por el hecho de la disparidad y la desigualdad de conservación y del tratamiento de las fuentes, comenzando ciertamente por la de las fuentes arqueológicas y las fuentes escritas. Pero al menos Egipto nos ha transmitido dos tipos de fuentes de una manera bastante equilibrada, ciertamente sólo en los mejores casos. Sin embargo, las cosas son diferentes por el lado del mundo bíblico. Tan impresionantes como puedan ser a veces los vestigios arqueológicos de la zona palestina, éstos siguen siendo generalmente muy modestos. En cuanto a las inscripciones, lo menos que se puede decir es que son igualmente poco numerosas y escasamente prolijas. Pero está EL texto, está la Biblia, y el desfase se vuelve aún más espectacular. ¿Cómo hacer coincidir el texto y los vestigios arqueológicos cuando parecen tener tan poco en común?

A. ZIVIE, *La prison de Joseph. L'Egipte des pharaons et le monde de la Bible*.  
París, Bayard, 2004, pp. 22-23.

# 150 años de arqueología en Palestina

En Francia, el interés por Tierra Santa se inició con René de Chateaubriand, con su libro *Itinerarios de París a Jerusalén* (1827). En los Estados Unidos es el diario de viaje de Edward Robinson (1794-1863): narrando sus visitas a Palestina en 1838 y 1852, se esforzó por cotejar lo que dice la Biblia con lo que dice el suelo y, con una extraña fortuna, logró situar en el terreno numerosas ciudades y aldeas citadas en la Biblia.

---

## La búsqueda de un método

---

Es un francés, Félix de Saulcy (1807-1880), considerado por algunos como el fundador de «la arqueología bíblica», quien emprende en Jerusalén, en 1850-1851, las excavaciones de una tumba situada al norte de la ciudad, identificando esta tumba con la de David y Salomón, pero de manera errónea, pues la tumba en cuestión data del siglo I de

nuestra era. Primera confusión que no será la última, pero que es muy reveladora de lo que se busca en Palestina.

Por su parte, los ingleses no permanecen inactivos. En 1865 se funda la *Palestine Exploration Fund*, patrocinada por la reina Victoria. La motivación está perfectamente clara: la Fundación debe permitir «verificar que la historia bíblica es una historia real, a la vez en el tiempo, en el espacio y a través de los acontecimientos, a fin de ofrecer una refutación a la increencia». Desde esta perspectiva apologética, la arqueología debe restaurar la confianza respecto al texto bíblico, maltratada por el racionalismo crítico de la exégesis alemana. Son, pues, los ingleses quienes van a emprender las primeras investigaciones arqueológicas en Jerusalén, en primer lugar en 1867 con el capitán Charles Warren, y después, entre 1894 y 1897, con F. G. Bliss y A. D. Dickie, que buscan el trazado de las murallas de la ciudad antigua de Jerusalén.